Webinar de Triángulos — Lunes, 30 de Mayo de 2022

La Ciencia de la Impresión

Cristina Kosmadaki

Nuestra reunión del grupo de Triángulos de hoy coincide con un importante punto de encuentro dentro de este período más sagrado de los tres principales Festivales espirituales: la luna nueva de Géminis. Esta luna nueva se erige como un jalón o portal entre el gran festival de mayo, la luna llena de Tauro de Wesak, y el festival de junio, en la luna llena de Géminis, el signo de los Gemelos. También, como vínculo entre el homenaje a los *Mayores* (Majors Maius/May-Maia) y a los *Jóvenes* (Juniors/Junio-Juno), relacionando a los Hermanos Mayores, los "Maestros de Sabiduría", con la Humanidad (tomado de *Respecto a los Meses* (On the Months) de John Lydus*)*, hacia el 600 d.C.). Este tercer festival mayor tiene varios nombres tales como el Festival del Cristo, el Festival de Buena Voluntad, el Festival de Unificación y también el Festival de la Humanidad; todos estos nombres transmiten un gran significado si se los considera correctamente.

El énfasis en la luna nueva es expresar y extender la energía y la inspiración recibidas en el momento de la luna llena mediante la actividad de servicio en los tres mundos de actividad y necesidad humana. En el patrón rítmico del flujo de energía, esta luna nueva de Géminis se sitúa como el intervalo inferior mensual entre dos de los tres festivales de luna llena más importantes del período del intervalo superior del año espiritual. El tema de la meditación en la luna nueva es: " Fortalecer las Manos del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo". Ellos son el grupo mediador entre la Jerarquía y la humanidad, "trabajando en Piscis, iluminados por Tauro y respondiendo con intensidad al impulso jerárquico de Acuario". Su papel y destino como centro ajna planetario, es de singular importancia en este período de transición entre dos grandes Eras, y su principal tarea se destaca en el pensamiento simiente utilizado por Lucis Trust en la meditación de la luna nueva:

> "Mediante la impresión y expresión de ciertas grandes ideas, la humanidad debe ser conducida a la comprensión de los ideales fundamentales que regirán la nueva era".

En el libro *Telepatía y el Vehículo Etérico* leemos que "La Ciencia de la Impresión —si es estudiada por los discípulos y por el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo— facilitará enormemente la presentación de esos ideales que condicionarán el pensamiento de la Nueva Era, y oportunamente traerán una nueva cultura y una nueva expresión de la civilización que tiene por delante la humanidad, reemplazando a la actual civilización y proporcionando nuevos campos de expresión para la humanidad".

Una vez más, podemos darnos cuenta de que tanto las palabras impresión como expresión comparten una raíz común en su etimología (observar aquí que etimología en griego significa "hablar o transmitir la verdad"). En latín encontramos la misma idea central cuando se añade el prefijo "in" y/o "out" al verbo raíz *premere* que significan "presionar, sujetar, comprimir" y "aplicar con presión, hacer una imagen permanente", una "marca característica". Esta idea de una marca característica puede aportar una nueva perspectiva de cómo se vería "la marca del Salvador" que se predice que "se verá por encima del aura del grupo" de los Servidores del Mundo.

Este proceso recíproco entre la impresión y la expresión se entenderá mejor como resultado de la entrada "rápida y veloz" del Séptimo Rayo y el consiguiente despertar de la conciencia humana a nuevas realidades y ritmos, con los efectos subsidiarios de la presión, el esfuerzo, el estrés y la tensión.

Una hermosa descripción de este 'impresionante' procedimiento de las ideas abstractas que se precipitan y manifiestan en el plano físico (impresas en la forma), proviene de una alegoría presentada por el antiguo filósofo griego Platón hace 2500 años en su penetrante y completa obra *Teeteto*:

"Llamémosla el don de la madre de las Musas, la Memoria, y digamos que cada vez que deseamos recordar algo que vemos, oímos o concebimos en nuestra propia mente, sostenemos esta esencia bajo las percepciones o ideas y las imprimimos en ella como si estampáramos la impresión de un sello".

"Platón tenía mucho que decir sobre la naturaleza de la inteligencia, y sus comentarios más conocidos se encuentran en el diálogo Teeteto. Sócrates le pide a Teeteto que imagine que existe en la mente del hombre un bloque de cera de diferentes tamaños en diferentes hombres. El bloque de cera también puede diferir en dureza, humedad y pureza. Sócrates, citando a Homero, sugiere que cuando la cera es pura y clara y suficientemente profunda, la mente aprenderá y retendrá fácilmente la información y no estará sujeta a confusión. Solo pensará cosas que son verdaderas, y debido a que las impresiones en la cera son claras, estas impresiones se distribuirán rápidamente en sus lugares respectivos en el bloque de cera. Pero cuando la cera es turbia o impura o muy blanda o muy dura, habrá defectos del intelecto. Las personas cuya cera es blanda serán buenas para aprender, pero serán propensas a olvidar. Las personas cuya cera es velluda, áspera o arenosa, o cuya cera está mezclada con tierra o estiércol, solo tendrán impresiones vagas. Quienes tienen cera dura tendrán lo mismo porque no habrá profundidad en sus pensamientos. Si la cera es demasiado blanda, las impresiones serán borrosas porque pueden confundirse o remodelarse fácilmente" (Handbook of Intelligence, Editor: Robert J. Sternberg, Universidad de Cornell, Nueva York).

Conocemos la cera como una sustancia que segregan las abejas y que utilizan para construir el panal. La conocemos como un plástico sólido de color amarillo opaco que, cuando se calienta, se vuelve suave, impresionable o fácilmente moldeable. Conocemos el verbo intransitivo *wax* (cera en inglés), que significa aumentar de tamaño, fuerza e intensidad, aumentar en volumen, duración y hacia un pleno desarrollo, generalmente entendido en relación con las fases de la luna creciente y menguante. Lo que tal vez sea menos claro es su relación y correspondencia con su contraparte superior: el cuerpo etérico, el "cuerpo de luz dorada", el "vehículo del prana", o fuerza vital, el "cuerpo vital".

Es a través de este "vehículo radiante" – el cuerpo etérico – "que es parte integrante del éter universal, por el que fluyen todas las energías, ya emanen del alma, del sol o de un planeta" [y es] "por estas líneas vivientes de esencia ígnea que pasan todos los contactos". Es el medio a través del cual "las corrientes de pensamiento o impresiones (de cualquier origen) deben pasar para hacer un impacto en el cerebro humano". El término más inclusivo dado al cuerpo etérico es el de "intermediario cósmico".

El signo zodiacal que tiene mayor afinidad con el cuerpo etérico es Géminis y en el simbolismo de los gemelos, uno mortal y el otro inmortal, podemos extraer algunas reflexiones más profundas sobre la función del "doble" como a veces se denomina al cuerpo etérico. Este, como bien sabemos por nuestro trabajo de Triángulos, es la red etérica subyacente o el patrón de energía que conecta y relaciona el mundo interior de la realidad espiritual y el mundo de la forma exterior, el vínculo que puede proporcionar acceso a la energía divina para fluir desde los reinos más elevados directamente a los lugares más oscuros de la Tierra.

Los triángulos (literalmente "tres ángulos" del griego "tria" o tríada) están, como podemos suponer, estrechamente relacionados a través de la asociación numérica con este tercer signo: Géminis. Debido al hecho de que también es el primer signo de aire (siendo el aire el

símbolo de la mente, potenciado por su regente esotérico, Venus), señala claramente que el trabajo de la red de luz y buena voluntad tiene su enfoque en el plano mental que sirve como canal para dejar "Que la luz, el amor y el poder restablezcan el Plan en la Tierra".